

EMILIO MARTÍN GUTIÉRREZ, *LOS BOSQUES EN ANDALUCÍA DURANTE EL SIGLO XV. UN PALIMPSESTO DE MIRADAS*, MADRID, LA ERGÁSTULA, 2025, 264 PÁGS.
ISBN: 9788419726193

DANIEL RÍOS TOLEDANO
Universidad de Granada

El argumento central de la nueva publicación del profesor Emilio Martín Gutiérrez, catedrático de Historia Medieval de la Universidad de Cádiz, es el aprovechamiento de los recursos naturales en los bosques de Andalucía a finales de la Edad Media. Esta línea de investigación se enmarca en un planteamiento más amplio centrado en el análisis de la interacción de la sociedad con el medio ambiente, hilo argumental que ya el autor ha dado a conocer y ha abordado en su prolífica producción bibliográfica. La obra que reseñamos es la culminación de una reflexión que ha ido desarrollando desde los últimos años basada en la aplicación de los paradigmas de la Historia Ambiental en la Andalucía bajomedieval. Es innegable que bebe de los planteamientos de la historiografía italiana y está inspirada por la preocupación social del historiador ante la actual degradación del medio ambiente. El eje central del libro son los ecosistemas forestales que tuvieron un papel central en las sociedades. Una valoración que se aleja de los tópicos que tanto la literatura como el cine han promovido sobre los bosques medievales en los tiempos contemporáneos. Antes de entrar en materia, cabe adelantar que la presente monografía cuenta con un planteamiento sólido y viene precedida por un prólogo firmado por la pluma del profesor Riccardo Rao, buen conocedor de los paisajes rurales italianos.

La obra cuenta con una estructura bien definida: arranca con un capítulo de carácter introductorio, con observaciones metodológicas, al que le siguen otros cinco que giran en torno a los bosques desde distintos enfoques. El primero de ellos se centra en su estudio desde una mirada historiográfica. No se trata de un estado de la cuestión al uso, sino que el autor ofrece unas reflexiones agrupadas en tres bloques temáticos: el aprovechamiento de los recursos naturales, la organización de los paisajes rurales y la construcción de un discurso cultural, formuladas a partir de la amplia producción bibliográfica de las distintas escuelas historiográficas. El segundo capítulo pone el foco en el análisis del concepto de paisaje como «espacio de encuentro», centrado en el examen del término desde el enfoque de la interdisciplinariedad y la globalidad. Le sigue el estudio de los parques naturales en clave comparativa y diacrónica, y un caso de estudio que focaliza en el fresco *L'Allegoria del Buon e Cattivo Governo* de Ambrogio

Lorenzetti, incluyendo además un elenco de imágenes que refuerzan los argumentos del autor acerca de la interpretación del paisaje que se esbozó desde la ciudad en los siglos bajomedievales.

El tercer capítulo centra su atención en el análisis del paradigma ambientalista que ha ocupado una posición más significativa en los ambientes académicos al compás de la creciente sensibilidad por el medio ambiente desde la década de 1980. Asimismo, en este capítulo se reflexiona sobre la imbricación del ámbito urbano y rural, y la vitalidad de las líneas de investigación de la Historia Ambiental a través del análisis de las aportaciones de Horden, Purcell, Hoffman, Mounthon y Devroey, en particular. Finalmente, se abordan los conceptos de catástrofe, clima, conectividad, polución, recurso natural, resiliencia, riparia, sostenibilidad y riesgo-vulnerabilidad. Cada uno de ellos se analizan siguiendo el mismo esquema: definición, exposición de los principales autores que se han preocupado de esos asuntos y casos de estudio relacionados con Andalucía en el siglo XV. El siguiente capítulo se enfoca en el territorio y la gobernanza. El primero de los bloques se centra en el análisis del espacio de Andalucía con foco en sus unidades geográficas y en los cambios experimentados con la sustitución de la sociedad andalusí por la feudal en lo tocante a su reestructuración. El segundo responde al interés de conocer las realidades políticas que definieron ese territorio y que intervinieron en la organización de los espacios rurales, distinguiendo entre la jurisdicción realenga y la señorial. Acompañan a esas páginas cinco mapas que refuerzan los argumentos esbozados a lo largo del capítulo y que ayudan al lector a situarse en el campo de estudio.

El objetivo del último capítulo es ofrecer una propuesta metodológica. Partiendo de las actas capitulares, las ordenanzas de montes y las sentencias de los jueces de términos, Martín Gutiérrez comparte sus reflexiones sobre los ecosistemas forestales como espacios integrados. Este capítulo está articulado en torno a tres epígrafes: el paisaje conocido, el paisaje construido y el paisaje percibido. El primero de ellos atiende al aprovechamiento de los recursos naturales de los bosques que estuvo sujeto a las decisiones políticas de las autoridades municipales, pero también a la interacción entre la ciudad y el campo, y a los ritmos marcados por el mercado. El segundo se centra en la organización de los paisajes forestales y está estructurado en torno a tres ideas claves: los procesos de transformación, la protección de los bosques y la conflictividad en los espacios comunales. El último de los epígrafes dirige su atención hacia el paisaje percibido. Aquí conviene subrayar que el autor dedica algunas líneas a reflexionar sobre los dibujos, los grabados y la literatura de viaje, dado que ofrecen una rica información sobre el mundo urbano y rural de Andalucía. Finalmente, destina unas últimas páginas a analizar la alimentación de Sevilla a través de la representación de los alimentos en el arco de ingreso a la sacristía de la catedral, lo que le permite a su vez valorar las conexiones de la ciudad con su entorno más próximo.

A modo de colofón, cabe subrayar que se trata de una contribución cuidadosamente escrita y original en la historiografía medieval hispana, puesto que hasta el momento los ecosistemas forestales andaluces durante el siglo XV no habían sido analizados

con tanta precisión y desde una perspectiva integradora. De modo que estamos ante una referencia bibliográfica inexcusable dirigida a aquellos investigadores que se dedican al estudio del mundo rural en el otoño de la Edad Media, en aras de establecer comparaciones con otras regiones europeas. Pero también es una obra recomendable para aquellos que buscan en el pasado respuestas para afrontar los desafíos medioambientales del presente.